

SIEMPRE LLEGA- REMOS A ALGUNHA PARTE

EA José Nogué
Catálogo EAVisiona 2022
Órbitas. Encuentro con creativos estelares
Universidad de Jaén
Diputación de Jaén. Área de turismo
Kitoli. Laboratorio fotográfico

SIEMPRE LLEGAREMOS A ALGUNA PARTE

Catálogo EAVisión 2022

EA José Nogué
Universidad de Jaén
Órbitas. Encuentro con
creativos estelares
Diputación de Jaén
Área de Turismo
Kitoli. Laboratorio fotográfico

© de la edición, Universidad de Jaén
1.a edición, mayo 2022
Publicaciones de la Universidad de Jaén
Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte
© de los textos Carmen Pascual Guerrero
© de las imágenes Álvaro Escobar,
Mendía Echeverría, Antonio Cadenas,
Victoria Brause, Sonia Alhambra, Ricardo Espiau,
Daniela Herranz, Francisco Montero
Imprime: masquelibros

Tipografía: Escuela. Carlos Campos
©2022 www.cuchiquetipo.com

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, sus ilustraciones o distintos contenidos, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna por ningún medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares del copyright y sin el permiso previo del editor.

SELECCIONADOS

The present is the future of the past
Álvaro Escobar16

Cartographie éphémère
Mendía Echeverría28

Kita stotele lietuva
Antonio Cadenas42

Nuevas identidades andaluzas
Victoria Brause54

PARTICIPANTES

Sonia Alhambra64

Ricardo Espiau66

Daniela Herranz68

Francisco Montero70

El proyecto EAVisiona, ya en su segunda edición, es una apuesta decidida de las Escuelas de Arte de Andalucía por acercar a su alumnado a su futuro laboral. Este Certamen está integrado en *Órbitas*, en el que se encuentran en Jaén diferentes creadores del panorama nacional con una trayectoria artística destacada. El objetivo prioritario, al menos desde la perspectiva de la Escuela de Arte José Nogué –que actúa en calidad de promotora de *Órbitas*- es el de ofrecer a lxs jóvenes la posibilidad de dar a conocer su trabajo a importantes creadorxs en el campo de la fotografía. Una propuesta que resulta necesaria en una ciudad desgraciadamente muy necesitada.

Sin restar valor ni importancia a este objetivo, desde el Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte de la Universidad de Jaén queremos resaltar una perspectiva diferente de lo que significan tanto estos proyectos artísticos como la labor que este Centro Educativo realiza en la ciudad de Jaén. Y es que las propuestas que surgen de esta Escuela de Arte, inmersa en el casco histórico de la ciudad de Jaén, nos hacen ver que no se puede comprender el complejo mundo en el que vivimos sólo a través de la lógica y el pensamiento objetivo. Las artes –y en este caso, la fotografía- ayudan a reforzar la empatía, a enfocar adecuadamente el llamado ‘espacio potencial’ (el que nos une y separa de otros individuos, y que aparece en la infancia), y eliminar los ‘puntos ciegos’ que nos impiden percibir de forma apropiada la alteridad, ya sea de género, religión, clase social, orientación sexual, etnia o cultura.

Todo esto toma cuerpo en las fotografías de este Catálogo, cuyo sugerente título, *Siempre llegaremos a alguna parte*, apela a ese espacio común que compartimos, independientemente de nuestra procedencia, y que nos hace encontrar lugares comunes donde nunca pensaríamos hallarlos. Se pone de manifiesto de esta forma algo que ya ha sido señalado en numerosas ocasiones y por parte de lxs más eminentes pensadorxs (Edgar Morin, Zygmunt Bauman o Martha Nussbaum, por citar algunxs): que las artes y la educación artística son uno de los principales medios de formar personas para la vida en democracia. A través de las fotografías de este Catálogo y del viaje que propone podemos descubrirnos y descubrir a lxs demás como una parte imprescindible de una sociedad que afortunadamente siempre es heterogénea.

SIEMPRE LLEGAREMOS A ALGUNA PARTE

«En esto [referente a la sala de los Abencerrajes en la Alhambra], yo me atengo exclusivamente a los romances, a las tradiciones populares, y a la novela de Chateaubriand, y creo sin dudarlo, que las manchas rojizas son de sangre y no de mohor».
Teóphile Gautier, *Viaje por España*, 1846.

Con esta cita de Teóphile Gautier, en el siglo XIX tenemos una muestra de lo que se llama literatura de viajes. Ésta como no podía ser de otra manera, enriqueció los imaginarios visuales de los primeros daguerrotipistas y fotógrafos franceses que se acercaron a diferentes latitudes del mundo. Reproduciendo y asentando esta perspectiva de conocimiento de los lugares que se visitaban. En consecuencia, dichas imágenes, reproducirán en gran medida, esta voluntad de basar el viaje en lo imaginario, en la exaltación del estereotipo a toda costa y en consecuencia la distancia con el territorio visitado. Por otra parte, a través de esta cita vemos el nacimiento de una nueva industria: el turismo. Históricamente vinculado al viaje, y en muchas ocasiones con unos límites muy diluidos. En relación a estos conceptos, la fotografía en este caso ha jugado un papel muy particular, ya que el avance tecnológico y el acceso masivo progresivamente a dispositivos fotográficos hace que se convierta en el accesorio perfecto para documentar todo. Quizá, como dice Rosa Olivares, *documentar demasiado!*

Este vínculo creado entre viaje, fotografía y tecnología construye la realidad visual que tenemos hoy día: sobreexposición visual, miradas autocomplacientes, y asombro turístico.

Todas estas ideas que aparecen cuando nombramos el viaje como experiencia fotográfica, nos da lugar a reflexionar y contrastar cómo se construyen las imágenes de viajes: qué poso se vincula aún al siglo XIX, qué hemos añadido – las redes sociales, por ejemplo –, y qué hemos desechado definitivamente.

Siempre llegaremos a alguna parte, es la visión de cuatro fotógrafos y fotógrafas que proponen acercarnos al viaje desde otra perspectiva: una en la que el concepto de viaje, es algo lejano y cercano a la vez. Son proyectos que la acción de viajar es una experiencia y engloba diferentes reacciones no sólo el descubrimiento, sino que generan pertenencia, espacio común, que también se entienden como una obligación, que generan identidad, emoción, confusión, contradicciones. Y que no se vincula al turismo en ningún caso. En definitiva, la palabra viaje adquiere una polisemia mucho mayor que la aceptada por la RAE.

Los trabajos de Álvaro Escobar, Mendía Echeverría, Antonio Cadenas y Victoria Brause tienen presente esta visión polisémica del viaje y forma parte de todos los trabajos fotográficos en algún punto. Se acercan

1. VVAA.(2012).
Exit #45. Nuevo Documentalismo.
Barcelona: Olivares
y asociados SL.

a la realidad de diferentes entornos y documentan. Pero expanden el cómo, el tiempo y la forma, conformando identidades, reflexiones que dan paso a nuevas lecturas sobre las costumbres, el patrimonio, las tradiciones o los vínculos emocionales. Esta visión documentalista del siglo XXI, nos propone ver activamente y no contemplar.

Estos trabajos nos ofrecen cuatro procesos distintos de conocimiento, descubrimiento e identificación con realidades muy diferentes. Su interés está en acercarse a visiones producidas por el viaje. El resultado son propuestas de pensamiento crítico y reflexivo. Por otro lado, estos trabajos se vinculan e interrelacionan en el espacio de la deriva. En el sentido que ya anunció Guy Debord² en el que para conocer, debemos obviar el panteísmo: la catedral, el estadio de fútbol, los barrios de moda según las revistas de tendencias. Es decir, construyen la realidad de sus viajes desde una experiencia psicogeográfica. Esto crea vínculos emocionales y afectivos con el territorio, pero también con los contextos, de cualquier naturaleza, que viven en él.

El espacio común que vemos en los trabajos fotográficos de Álvaro Escobar y Victoria Brause parten de la vivencia del viaje como sinónimo de entrar a un lugar nuevo, impactarse y conectar, o ser viajera por obligación. Álvaro Escobar nos muestra una imagen de China. Una visión extendida en el tiempo al margen de estereotipos de los mass media, cercana a una mirada familiar al ser un entorno que conoce profundamente. Por su parte Victoria Brause entiende el viaje como una constante en su vida, entre un país de llegada y otro de destino. Lo que genera conflictos y preguntas en torno a una suerte de identidad líquida. Por lo que sus trabajos se caracterizan por identificarse con otras personas afines a ella en vivencias del viaje por obligación – como migrantes o segundas generaciones de la migración –, y moverse en esa deriva lejana a la catedral y el estadio, acercándose, a donde el flujo turístico no llega, pero sí la posibilidad de crear sitios comunes de entendimiento, reflexión y vínculo.

En un mundo en el que la reproducción masiva de imágenes puede llegar a condicionar la percepción que tenemos de lo que vemos, Antonio Cadenas y Mendía Echeverría deciden añadir a su trabajo fotográfico un axioma más. Se obligan a la pausa; se decantan por formatos analógicos para crear en el hecho fotográfico un paso extra que condiciona la manera que tienen de generar imágenes. Echeverría y Cadenas entienden este paso prácticamente como ritual, Cadenas lo plantea además como una forma de contención frente al disparo rápido. Y ambos se valen de esta pausa para poder pensar hacia dónde miran y hacia dónde caminan. Ésto genera una serie de consecuencias: dos trabajos en los que la fotografía se entiende no sólo como documento sino con esa antigua valoración dada; la de congelar el tiempo, dejar rastro y/o ser un evento singular.

En conjunto, los cuatro proyectos nos generan una cartografía fotográfica actual que obliga a replantearnos cómo miramos las consecuencias de los viajes, -los nuestros y los ajenos-, cómo miramos otros territorios, otros paseos por el territorio y las personas que lo habitan, cómo observamos

fenómenos culturales y estéticos ajenos a nuestra centralidad y nuestra lógica. Cuatro proyectos que desafían a mirar, ver, percibir, dentro de un momento histórico donde la diferencia, la frontera, la distancia y la *nueva literatura de viajes*, que nos llega masivamente por todos lados, nos vuelve a acercar más a la visión de Gautier, que a otra cosa.

¿QUIÉNES VIAJAN?

ÁLVARO ESCOBAR (Sevilla, 1981)

«Yo nunca he ido a descansar. (Eso tiene otro nombre)».

El proyecto *The present is the future of the past* es un viaje de largo recorrido que Álvaro Escobar comienza en 2007 por China, momento en que el gigante asiático celebra allí los Juegos Olímpicos y que supuso el pistoletazo de salida a su carrera como potencia mundial. Escobar plantea un acercamiento a una realidad que a día de hoy sigue siendo contradictoria y extraña para occidente. Incluso, como explica él mismo frente a diversos eventos que le rodean en sus viajes “¿Cómo no sentirse atraído?”

Una parte muy importante de su proceso es el viaje en sí mismo, algo que ha hecho mucho a lo largo de su vida, y que ha condicionado sus decisiones no sólo artísticas, sino también vitales. Entiende la toma fotográfica como una vivencia sorprendente una detrás de otra, que quedan patentes en este proyecto contraponiendo lo exótico y absurdo del continente asiático y en particular, en China.

MENDÍA ECHEVERRÍA (Navarra, 1989)

«Viaje y búsqueda van muy unidos. Es como una nueva creación de huellas».

El proyecto *Cartographie Éphémère* se plantea como un descubrimiento, el de Le Gran Rocher. Se trata de una construcción artificial que forma parte del Bois de Vincennes, en París, y que se entremezcla entre la ficción de la estructura y la realidad de la naturaleza y el paisaje. Mendía juega metafóricamente y físicamente con el tiempo, la memoria y la huella. Se mueve con soltura en un proceso de creación que combina pausa y preguntas a través de la imagen fotográfica, y toma como punto de partida la observación y documentación del cambio, la evolución.

Su trayectoria como fotógrafa, actualmente afincada en París, le permite relacionarse con la idea del viaje y de la deriva por lugares cercanos, y nos muestra una visión basada en un mapa de lugares

2. Andreotti, & Costa, X. (1996). *Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad*. Actar.

muy personal, que conocemos mediante el vínculo que genera entre sus imágenes y los recuerdos que en ellas plasma.

ANTONIO CADENAS (Sevilla, 1983)

«Viajar y no conectar con el lugar a donde se va lo veo como una pérdida de tiempo y dinero».

El proyecto *Kita Stotele Lietuva* de Antonio Cadenas es el momento en el que decide volver a una remota Lituania después de dos años. En un primer momento, puede parecer que este proyecto nos habla sólo en exclusiva de todo lo que es un antiguo territorio soviético; sin embargo, para Cadenas se trata de un reencuentro, que traza un paralelismo entre las experiencias personales e íntimas con la vida diaria de Vilna. Con la particularidad de que no es Vilna, sino un pequeño pueblo, Musninkai, al que el fotógrafo retrata de todas las formas posibles, a través de los rostros conocidos y desconocidos de esta pequeña localidad. Consigue que lo acojan en sus casas, y se aleje esa idea de espacio frío y remoto, para situarse en la foto, de la mejor manera posible y el fotógrafo les devuelve un tiempo precioso en forma de imagen, repitiendo el ritual de los retratos de formato medio –su principal proceso de creación en este proyecto–: paciencia, pausa, encuadre, luces...

VICTORIA BRAUSE (Montevideo, 1986)

«El viaje es vital para poder reencontrarme».

El proyecto *Nuevas identidades andaluzas* propone acercarnos a una forma de viajar algo diferente, más bien conocida como inmigración. Victoria desarrolla este proyecto en la ciudad de Sevilla, donde retrata jóvenes, hijos de padres migrantes que hayan nacido en Andalucía o llegados a ella a una edad temprana. Victoria aborda desde la perspectiva del retrato y la fotografía documental esa sensación que rodea su existencia basada en la ida y en la vuelta, el sentimiento de pertenencia, la identidad. Victoria consigue proyectar en la diversa sociedad que aparece en sus imágenes, sus propios anhelos, preguntas y contradicciones.

Muestra la volubilidad del concepto “andaluz” no poniéndole límites, sino representando en su máxima expresión la apertura de este significante, que puede ampliarse mucho más de lo que promete el discurso hegemónico.

Carmen Pascual Guerrero
Comisaria de la muestra

Álvaro Escobar

*The present
is the future
of the past*













Mendía Echeverría

Cartographie éphémère















Antonio Cadenas

Kita stotele lietuva













Victoria Brause

Nuevas identidades andaluzas





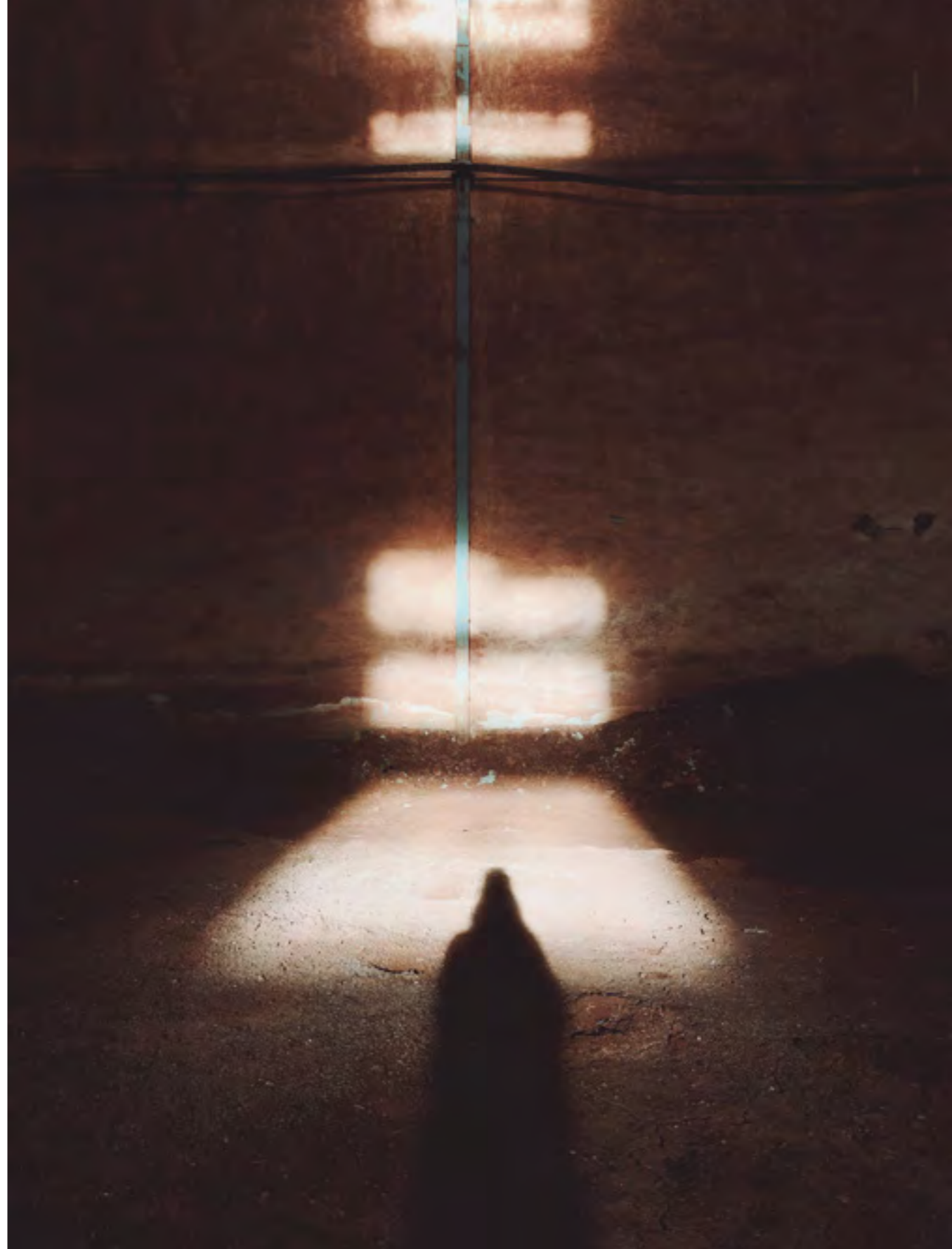




Sonia Alhambra
(Torreperogil, 1997)

Génesis

Sonia Alhambra aparece en Torreperogil como un torbellino joven y vivo que nos habla de todas aquellas cuestiones que la mantienen dispersa, y plasma a modo de reflejo: el paso del tiempo, los futuros inmediatos y la inexorable llegada de la muerte, no sólo la humana. Sus fotografías hablan de una nostalgia futura sobre estos temas, que aborda desde la simbología clásica de la vanitas barrocas. Una y otra vez. Como si quisiera dejarnos claro que esta verdad universal se presenta de mil maneras posibles, pero que una vez llega, no vuelve a abandonarnos.



Ricardo Espiau
(Sevilla, 1984)

Istmos

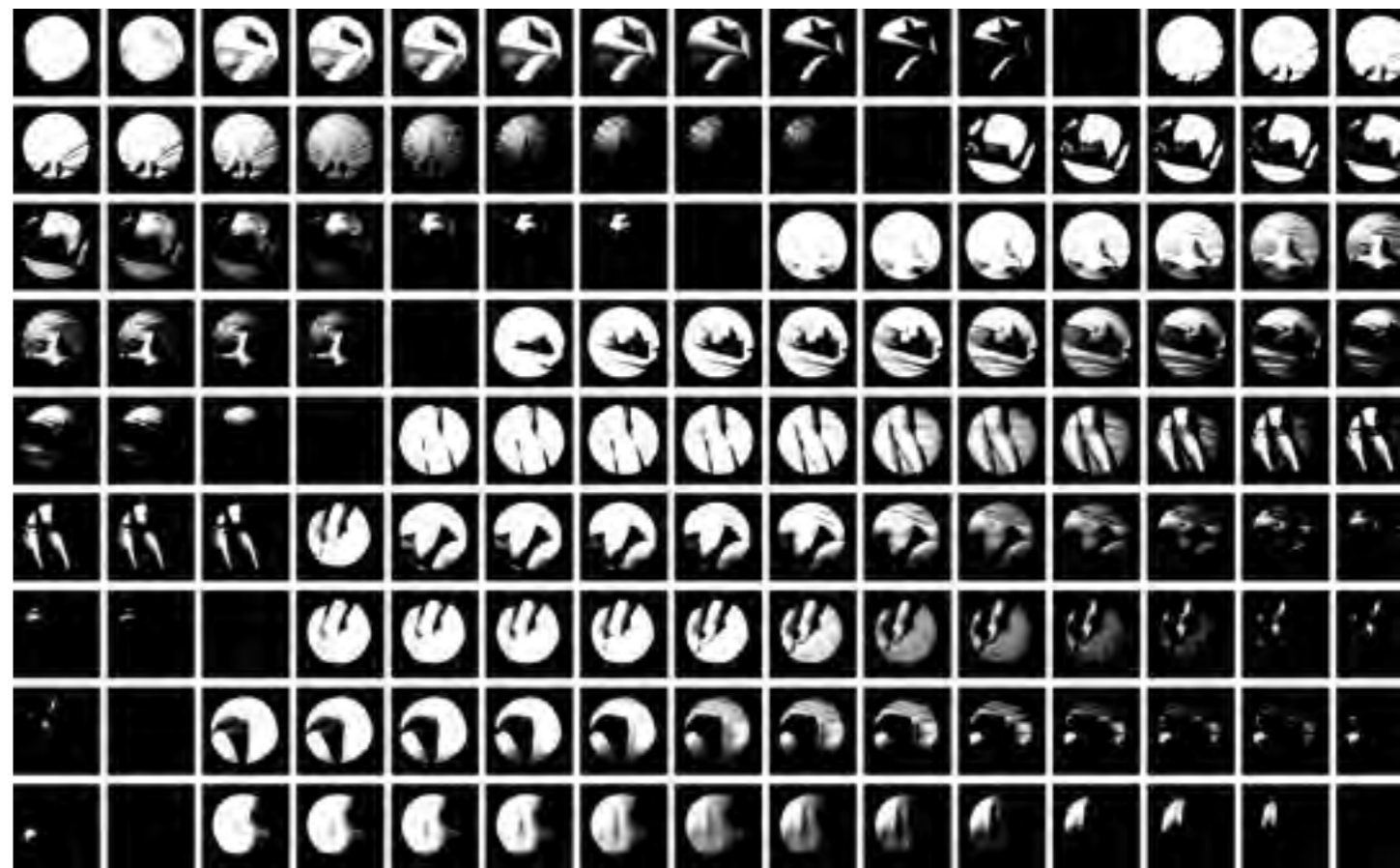
Ricardo Espiau nos propone un viaje, en este caso sí, turístico, pero de una forma diferente. Sus fotografías observan las consecuencias que genera el turismo masificado, vinculándolo a otra cuestión derivada de este fenómeno, la hipervigilancia. Como consecuencia de la masificación de personas, se ha generalizado una práctica que es el acceso libre y gratuito a diferentes cámaras de vigilancia en diferentes lugares del mundo. Una forma de turismo sin movernos de casa. Una vez se observan estas cámaras, Espiau decide trabajar la imagen como si se tratase de un elemento antropológico, sociológico. Una estadística que muestra el comportamiento de las personas en estos lugares tan reconocibles, sin importar procedencia o destino.



Daniela Herranz
(Móstoles, 1996)

Catástasis

Catástasis es el proyecto fotográfico que nos muestra un contexto concreto, de la fotografía. A lo largo de su vida ha sufrido diferentes alteraciones del sistema nervioso que han desembocado en estados de rigidez extrema. También conocida como parálisis del sueño, las cuales pueden causar alucinaciones, visión borrosa, palpitaciones o hipersensibilidad. A través del conocimiento de este proceso neurológico, Herranz propone una plasmación gráfica de los diferentes estadios que tiene esta alteración nerviosa, por no poder transmitirlo de otra manera.



Francisco Montero

(Jerez de la Frontera, 1985)

Nightcrawler

El proyecto *Nightcrawler* es, en propias palabras de Montero: “una oda a la noche, [...] un autorretrato velado”. Francisco Montero muestra en sus imágenes la relación que mantiene con la noche. Comenzaron siendo prácticamente traumáticas y se convirtieron después en espacio de recogimiento y refugio, de silencio y soledad, para mostrar la belleza de la naturaleza humana desde otra perspectiva. Su trabajo se centra tanto en retratos como en edificios. Y acentúa las características plásticas de ambos, a través de diferentes procesos fotográficos que resaltan los matices que estos elementos adquieren de noche. Vincula fragmentación y abstracción a los claroscuros y sombras que provocan la noche y las luces nocturnas.



The background consists of several overlapping, thin, light-colored circles on a solid grey background. The circles are of varying sizes and are positioned in a way that they overlap each other, creating a complex, abstract pattern. The text is centered in the lower-left quadrant of the image.

**SIEMPRE
LLEGAREMOS
A ALGUNA
PARTE**

